

# Control sobre España

## VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 21 de febrero de 1937

Núm. 63

### LA FORTIFICACION

#### ARMA EFICAZ DE LA VICTORIA

Si interesante es para la causa antifascista disponer de elementos perfectamente organizados y disciplinados, para no solamente rechazar los ataques enemigos, sino también iniciar la ofensiva del Ejército popular, tanto o más lo es también que nuestras fuerzas dispongan de los medios necesarios e indispensables para que, en el transcurso del combate, la lucha sea francamente favorable. Nos referimos, fácil es suponerlo, a las fortificaciones. Una buena trinchera, un buen parapeto, son, a veces, la clave de una victoria militar. De ello depende, en la mayoría de los casos, el espíritu de resistencia de nuestras tropas. Y de ello también está pendiente, casi siempre, el acierto o fracaso de una retirada estratégica impuesta por las necesidades de la guerra.

Por eso, indudablemente, ha de merecer la fortificación una atención de preferente importancia para los mandos y militantes del Ejército popular. Las brigadas de fortificaciones—trabajadores del pique y la pala, que exponen su vida a cada instante por asegurar la resistencia y conservación de los demás—son, a este respecto,

de singular importancia para los combatientes de la causa antifascista. De su trabajo depende, en la mayoría de los casos, el desenlace de las operaciones militares; con excelentes medios de resistencia puede hacer frente fácilmente a los más aguerridos grupos de luchadores. Pero lo que se precisa es que estas fortificaciones obedezcan a una dirección única, a un mando competente, para evitar que pueda repetirse el caso triste y doloroso de que el trabajo de las brigadas de fortificaciones sirva, más que a nosotros, a los intereses del enemigo. Recordemos a este respecto lo ocurrido en Navalcarnero y demás frentes del sector Centro. Muchas veces las fortificaciones estaban hechas como si fueran a utilizarse los invasores, en vez del Ejército popular. Esto es, precisamente, lo que nosotros hemos de evitar. Las fortificaciones deben responder a un plan de conjunto, a una necesidad de guerra, a una dirección única que sepa prevenir los ataques del enemigo y disponga nuestras defensas en forma tal que sean invulnerables ante los ataques del invasor extranjero.

### Cómo evitar ser visto por la Aviación

Tanto en las marchas como en los estacionamientos, conviene evitar el ser descubiertos por la aviación enemiga, ocultando así posiciones y emplazamientos y evitando la localización y el bombardeo a tiro de ametralladora. En el primer caso, debe procurarse no caminar por la parte blanca de la carretera, sino por las cunetas o bajo los árboles, ya que en una carretera es fácilmente detectable un grupo en marcha. A campo traviesa hay que utilizar lo posible los lugares cubiertos, las linderas, los vallados, las líneas de árboles, los bordes de los campos, adaptando la formación

a la forma y a la distribución de los lugares cubiertos. En las marchas de noche se debe evitar todo resplandor: linternas, pitillos encendidos, etc., debiendo detenerse en la posición de rodilla en tierra si el avión vuela bajo o lanza cohetes. En los acantonamientos se deben disminuir los fuegos, instalar las cocinas en las casas y apagar las luces por la noche. Los animales y coches que pudieran delatar la presencia de las tropas deberán estar escondidos en hangares y bajo los árboles o, en último caso, sinécdas a lo largo de las casas, en las que deberán meterse los soldados en cuanto aparezca un avión. Los campamentos deberán camuflarse con colores en los que domine el verde, en proporción relacionada con la tonalidad total del terreno. Deberá hacerse lo posible por la no existencia de humo, grupos grandes de soldados, etc. Hay que desconfiar de los senderos y pistas practicadas por la circulación, que descubren los puntos sobre los que deben ir dirigidos los tiros y los golpes de mano. Para ello debe circularse a lo largo de determinadas líneas, estos, bordes de los campos, algún sendero antiguo, etcétera. No hay que olvidar que un campamento perfectamente camuflado puede delatarse por los varios senderos y pistas que a él conducen.

Los refugios y nidos de ametralladoras deberán distribuirse no sólo después de su formación, sino antes y durante ella. Los pueblos de Estria y las calles de Fiume estuvieron literalmente inundados con octavillas y carteles llevando los colores de la República española y pidiendo al pueblo a que se niegue a ir a España como voluntarios. Todas las fuerzas policíacas fueron movilizadas, se recogieron las octavillas y se rompieron los carteles.

### Nuestros amigos

600 italianos que se habían embarcado en Nápoles con destino a Abisinia, según les había sido indicado, se han rebelado en alta mar cuando se dieron cuenta del engaño. El barco tuvo que volver al puerto y los 600 italianos regresaron a sus hogares. ¡Gracias, camaradas!

Fiume, fines de enero.

Los pueblos de Estria y las calles de Fiume estuvieron literalmente inundados con octavillas y carteles llevando los colores de la República española y pidiendo al pueblo a que se niegue a ir a España como voluntarios. Todas las fuerzas policíacas fueron movilizadas, se recogieron las octavillas y se rompieron los carteles.

DUBLIN.—Las mujeres irlandesas han formado una Liga de los Amigos de la República Española, que tiene como fin el de recoger fondos para los irlandeses que luchan en España. La presidenta del Comité es Hanna Sheehy, viuda de un conocido irlandés que fué muerto en 1916 por las fuerzas inglesas.



## Nuestro Ejército, nuestra industria, nuestra producción agraria y una política justa es lo que decidirá la guerra

### Una maniobra más del fascismo

#### Hablan de prohibir el voluntariado los alemanes invasores de España

BERLIN, 20.—El gobierno del Reich ha aprobado la siguiente ley, firmada por Hitler, Von Neurath y Frick:

Primero. Queda prohibido a todo ciudadano alemán ir a España o regiones españolas y zona del Protectorado español en la guerra civil.

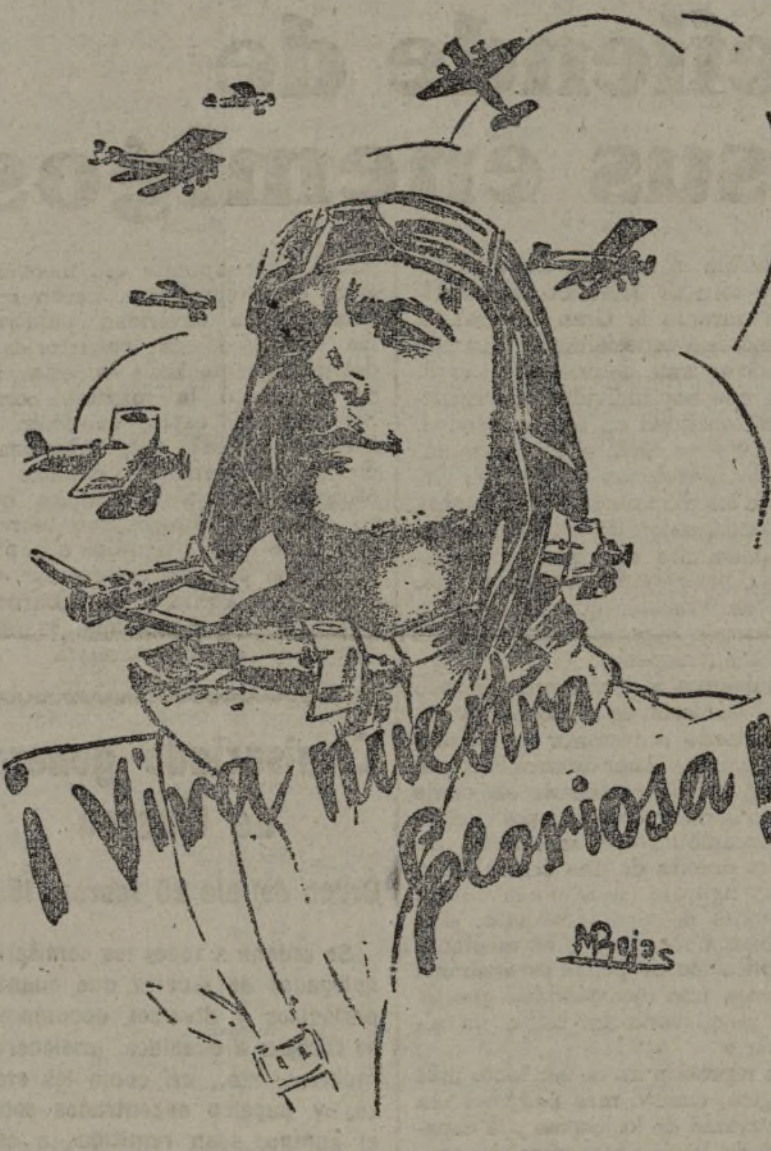
Segundo. El ministro del Interior será encargado de adoptar todas las medidas necesarias para impedir la salida, paso y tránsito de las personas que deseen ir a dichos territorios con objeto de participar en la guerra civil española.

Tercero. El reclutamiento para dicha guerra queda prohibido, como también la actuación de los agentes reclutadores.

Cuarto. Todo el que contravenga lo dispuesto en los artículos uno y tres será castigado con prisión.

Quinto. El ministro de Negocios Extranjeros determinará la fecha de entrada en vigor y de anulación de esta ley.

La ley está fechada el 19 de febrero, en Berlín-Weisshofen.—Fabra.



## Por qué y para qué luchamos

Estamos viviendo la guerra. Nosotros no la queremos, pero nos hemos visto obligados a tomar parte en ella y ser actores de una de las gestas más grandiosas de que un pueblo ha dado muestras.

Los militares, a los cuales el pueblo les había confiado las armas para que los defendiera en caso de agresión por parte de las potencias extranjeras, se han puesto al servicio de las mismas, pre-

cisamente de las que representan en los momentos actuales la opresión y el odio, pero con los trabajadores de todo el mundo, luchamos desde tiempos inmemoriales por hacer desaparecer. Pero al mismo tiempo que los maldecidos, los traidores que agravan el que hayan puesto a prueba nuestro espíritu libre y habernos dado ocasión de demostrar que sabemos sacrificarnos para conseguir el avance que la humanidad emprendió con la magnífica empresa del gran país que es la U. R. S. S.

La gesta magna del pueblo español, apoyada moral y materialmente por el proletariado mundial amante de la verdadera democracia, es la continuación de aquella, por medio de la cual los obreros y los campesinos de Rusia supieron conquistar de una vez para siempre su libertad y el bienestar de los suyos, deshaciéndose de todas las odiosas e interesadas.

Nosotros no luchamos por satisfacer los apetitos de unos cuantos chupatropes, acostumbrados a explotar el sudor de los trabajadores, como han pretendido los camisas fascistas de nuestro país, apoyados asimismo por el fascismo internacional.

Luchamos por nuestra libertad, porque nuestra condición de hombres libres nos lo exige y porque nadie tiene derecho al disfrute del producto de nuestro trabajo más que nosotros mismos. Luchamos porque estamos convencidos que nadie, absolutamente nadie, tiene derecho a la propiedad de la tierra más que el que con su trabajo y su sudor sabe hacerla fructífera y productiva. Luchamos, en fin, por la consecución de una humanidad justa y plena de amor al trabajo y a sus semejantes.

En nuestra guerra hemos conseguido derrotar una burguesía cruel y despiada, no permitiremos la creación de otra mucho

peor que la destruída, representada por el tal o cual Comité, pero con los mismos apetitos explotadores que la anterior.

Por ello, nuestro espíritu de sacrificio no debe verse empujado por un momento de debilidad, y nuestro espíritu combativo debe estar fortalecido de tal forma que todo lo que represente sacrificio debemos ser los primeros en aceptarlo gustosos.

Si nuestra bandera es trabajo y libertad, poco puede importarnos el sacrificio que ella nos exija, incluso el de nuestra propia vida. Debemos tener muy en cuenta que otros camaradas han sabido sacrificarse antes que nosotros, y gracias a ellos podemos continuar la lucha hasta el total aplastamiento de nuestro enemigo, y bajo ningún pretexto debemos dejarnos arrastrar por un momento de flaqueza.

Pero hemos de tener muy presente que esto es la guerra y no hay que confundirla con la revolución, como pretenden algunos. No son estos momentos los propicios para la implantación de un régimen social nuevo. No podemos ni debemos malgastar energías que nos son imprescindibles para ganar la guerra a nuestro enemigo común, y ya, después que tengamos ésta completamente ganada, el pueblo, que ha sabido luchar y vencer, sabrá también darse el régimen que crea más democrático y acertado.

¡Adelante, camaradas, hasta el total aplastamiento del fascismo en todo el mundo!

Por la unidad del proletariado. Por una humanidad libre y feliz.

José Pechuan, compañía de ametralladoras, tercer batallón.

(De «En Marcha», órgano de la 22 Brigada mixta.)

## Cada día una perfección y un avance en este camino

Parece que ha de ser un hecho el control de las potencias europeas sobre el envío de voluntarios. Sin perjuicio de examinar sobre la base de la experiencia su efectividad, es necesario que nos planteemos un problema que agudizará esta medida y que ha de redundar en perjuicio o en beneficio de la causa democrática, conforme el interés que pongamos en resolverlo.

Y el problema es éste. Si el control tiene una efectividad sólida, tanto a los fascistas como al Gobierno de la República—es una paradoja esta comparación, pero es así—, ha de ser más difícil la aportación extranjera, no sólo de hombres, sino de todo material que tenga relación con la guerra.

Las reservas de producción nacional han de entrar inmediatamente en juego como un factor decisivo de fortalecimiento de nuestro Ejército. Para los traidores de España, como para nosotros, será una cuestión vital el desarrollo de la industria de guerra. En cada lugar del país donde pueda ponerse un laboratorio, un taller, una fábrica en máxima tensión, se fijará la atención de unos y otros.

Por fortuna, en el primer intento subversivo de los traidores, no lograron arrebatar a los españoles leales las zonas más importantes de producción industrial. Hasta hoy, el pueblo las ha defendido, las retiene. Una ojeada al mapa de España demuestra, en su virtud, que se halla en nuestras manos la hegemonía sobre el enemigo en una fuerte producción de guerra.

Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, importantes sectores de Asturias. A estas zonas se ha vinculado siempre nuestra economía fabril. Y dichos lugares son fieles y leales al Gobierno de la República.

Se trata entonces de hacer extraordinariamente efectiva esta superioridad sobre el enemigo, entregando todos los esfuerzos de la técnica y del hombre a aumentar la producción y a perfeccionarla hasta el extremo de ser ésta más que suficiente para cubrir las necesidades de la guerra. De ganar al enemigo en la carrera de armamentos, de producción industrial, militar, que inevitablemente habrá de suspenderse.

Ha de ser una tarea de honor para todos los españoles intervenir en la constitución de fuertes brigadas de choque dispuestas a poner al rojo nuestras fraguas, a levantar hasta su máxima tensión nuestros motores, a producir un intenso movimiento racional de trabajo estajanovista. Los técnicos, perfeccionando sus estudios, sus proyectos, sus investigaciones. Los trabajadores manuales, entregándose afanosamente a la puesta en práctica de los proyectos técnicos de sobreproducción. Todos ellos ayudados por el Gobierno del Frente Popular, dispuesto a recoger toda fecunda iniciativa en beneficio de la victoria.

El Ejército del pueblo espera de su retaguardia esta beneficiosa emulación, que si siempre ha sido conveniente, ahora ha de ser necesaria. ES PRECISO QUE PENSEMOS UNA VEZ MÁS QUE SI BIEN EL APOYO DE LA DEMOCRACIA INTERNACIONAL ES UN BUEN FACTOR PARA NUESTRA VICTORIA, EL LOGRO DE ELLO NOS CORRESPONDE A NOSOTROS, LOS ESPAÑOLES, FUNDAMENTALMENTE. ESTO QUIERE DECIR QUE NUESTRO EJERCITO Y NUESTRA INDUSTRIA, NUESTRA PRODUCCION AGRARIA Y NUESTRA POLITICA JUNTAS, ES LO QUE DECIDIRA LA GUERRA.

Poner en condiciones de producción al máximo todas las fábricas es una política justa y un fortalecimiento de nuestro Ejército.

Al pueblo español no puede importarle un control sobre armas y voluntarios, aunque sea desproporcionado e injusto, si todos los antifascistas se disponen a sacrificar su última energía, su iniciativa mejor en un trabajo de guerra.

Tenemos la moral del vencedor, la justicia de nuestra causa. Defendamos la patria invadida. Y contemos con unas posibilidades industriales más fuertes que el enemigo.

LA CUESTION SE HALLA EN SABERLAS APROVECHAR

## Estampas del triunfo fascista

¡Este sería tu porvenir, España!

Supongamos por un momento—sólo por un momento—que en España triunfara el fascismo. ¡Oh, qué delicia de país habría entonces! Vámonos a fijarnos sólo en el engrandecimiento cultural que habría en nuestra Península.

En primer lugar, después del fusilamiento de todos los nuestros de hoy, que son unos cruces, se abrirían las escuelas de los pueblos, servidas por venerables ancianos, que, bajo un sueldo anual de quinientas pesetas, se encargarían de que no les faltase a los niños españoles el sublime saber de la religión, que ha llevado al triunfo a los verdaderos españoles con ayuda de Franco y Mussolini.

Después, habría que crear nuevos valores intelectuales. Los que ha habido hasta ahora no sirven. Hay que crear un grupito de sabios que sean los que lo sepan todo.

Poetas que sepan cantar la alegría de un montón de cuerpos de miserables obreros despedazados, o la inefable dicha de una escuela bombardeada, sin olvidar el sublime éxtasis que produce el rematar de una forma sistemática a los heridos de un hospital.

Ilustres sabios que demuestren la inferioridad de los obreros a quienes el trabajo mantiene en la incultura.

Abogados que, basándose en lo anterior, declaren que sólo ese grupo de hombres sabios puede y debe tener derechos civiles.

Ingenieros especializados en construir cárceles y talleres sin luz ni ventilación.

Con estos hombres y con la ignorancia del resto del pueblo, gobernaría feliz nuestro caudillo.

¡No van a quedar súbditos portugueses!

LISBOA, 20.—El decreto publicado en el «Diario Oficial» sobre la No Intervención en España declara que todo el que le contra- venga perderá la nacionalidad portuguesa.—Fabra.

## PICOTAZOS

«Diario de Navarra» es un periódico casi intelectual. Publica la siguiente copia:

«Si me quieres escribir, ya sabes mi paradero: segunda tercio Navarra, primera línea de fuego.»

Lo brindamos estas otras dos, del mismo calibre, para que enriquezca su caudal poético:

Nacional soy de los buenos que en España peleamos. Mis señas son: cuarto envío del ejército germano.

Las señas para escribirme están a continuación: Otto, cuarta compañía del segundo batallón.

¡Y olé! ¡Bravo!

«No es posible que los rojos puedan aguantar mucho tiempo en el terreno en que se hallan.»

Esta frase la han dicho los fascistas en enero, con una gran visión militar. En efecto, las tropas leales no han podido aguantar y han tenido que avanzar dos o tres kilómetros.

«Ya lo suponíamos», rotula «Diario de Navarra» una información sobre el gran número de enfermos mentales que hay en el mundo. ¿Lo habrán hecho pensando en sus generalitos?

Y a propósito de generalitos. ¿Qué os pasa en el Jarama? ¿Se ha hundido el puente?



# El pueblo español espera que el "control" no sea una ficción más

## EL FASCISMO HA ARROJADO SU ÚLTIMA CARETA

Lejos de amilanarnos, centuplica nuestra energía

Un diario conservador francés, ha dicho que la noticia enviada a la Agencia Reuter por su correspondiente en Málaga, relativa al desembarco de mil soldados italianos de un buque de guerra de la marina nacional, plantea a los gobiernos de Inglaterra y Francia un grave problema, porque no pueden continuar haciendo los indolentes y tolerando hechos que no se habían registrado nunca desde que los países soberanos crearon, para respetarlo, un Derecho Internacional.

Efectivamente. El espectáculo de Málaga presenciado y denunciado por la Agencia Reuter, aunque no nos sorprende, revela que el educado como el educado, ha presenciado ya de las hipocresías últimas.

Los doce mil italianos que han participado en la conquista de Málaga, fueron desembarcados en Odiel y desde allí, por tierra, marcharon a incorporarse a las columnas de asalto. Ahora los refuerzos van a Málaga directamente y los transportes navíos de la armada de Mussolini o convoyados y escoltados por ellos. Para que los italianos, y sobre todo los extranjeros residentes en Málaga, no puedan asistir a su llegada, se avisó con fanfarrias y requetés al muelle donde se realizan las operaciones de desembarco. Sospechamos que pronto se prescindirá de tal preocupación. Las democracias europeas tienen tal longanidad, que no se corre el peligro de indignarse, hágase lo que se haga y diga lo que se diga. Goebbels las ha calificado, en reciente discurso, de regímenes podridos, conductores de microbios y Mussolini e Hitler se burlan de ellas a todas horas, en el Comité de Londres, bien utilizando procedimientos más directos y rápidos, y no reaccionan. Caso igual no se ha visto ni se verá probablemente jamás.

Tenemos que rendirnos a la evidencia. Sostenemos una guerra a muerte por la independencia del territorio nacional. Estamos como estuvieron los romanos frente a Scipión y los aguarinos frente a Anibal; los chisperos y mandos de Madrid, frente a Murr; los germanos y zarzapos, frente a los generales napoleónicos envergados de estirados. Nos batimos porque España sigue siendo una nación libre y un Estado sin menudencias.

## El Ejército rojo y su nuevo Reglamento de campaña

Ejemplo de Ejército fuerte

El Ejército rojo ha renovado su Reglamento de campaña, en virtud de acuerdos del Comisariado de Defensa de la U. R. S. S., con arreglo a la evolución militar y política sufrida desde 1929 en que se publicó el anterior.

Su párrafo fundamental dice textualmente: «El Ejército rojo de obreros y campesinos existe para la defensa del Estado socialista. Está encargado de asegurar en todas las condiciones la inmunidad de fronteras y la independencia de la U. R. S. S.»

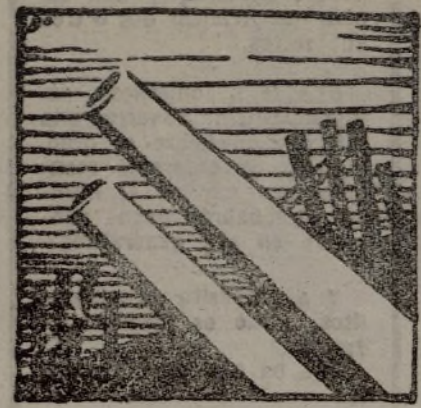
### Las tareas de cada Cuerpo de armas

De una forma muy clara y concreta, están formuladas en el Reglamento las tareas de cada uno de los brazos del Ejército rojo, el más avanzado y moderno de la actualidad.

La caballería estratégica, teniendo gran movilidad técnica, poderosa y gran fuerza de choque, es capaz de realizar independiente toda clase de combate.

Las tropas mecanizadas pueden, en algunos casos, cumplir tareas independientes, sin contacto con otras armas o en colaboración con ellas.

Para las tropas técnicas el Reglamento reclama severamente una actuación en masa y siempre repentina, como resultado de una buena organización.



vergonesas, porque no desentendamos el nivel de un Anna, un Marruoco, un Tímex o una Abisinia.

¿Que nos dejan solos? ¿Que el antiguo ejército español, con casi todo su generalato y con la mayoría de su oficialidad ha trancionado a la Patria y pelen al lado de los invasores? ¿Que las clases privilegiadas lejos de condenar la traición la aconsejaron y se aprovecharon de ella? Es verdad. Pero, ¿so, lejos de amilanarnos, de hacernos jesuitas, debe centuplicar nuestra energía y nuestro valor moral. Decían nuestros abuelos, cuando se veían atacados por un enemigo superior en número: «A más moros, más ganancia». Digamos lo mismo nosotros. Y pongamos nuestras acciones a la altura de tan arrogante frase heroica.

## REPRESION DEL ESPIONAJE

# La República se defiende de sus enemigos

Repugnante es siempre la misión del espía, encargado de traidor sistemáticamente a cuantos con él conviven; su vida es una interminable serie de traiciones, una lamentable práctica de la hipocresía, una perenne deslealtad, que le lleva a utilizar los datos que le confiere de sus traidores amigos y sus suministradores.

No todos los hombres se avienen al ejercicio del espionaje. Se requiere para ello la concurrencia de cualidades que repugnan a los hombres normales, es decir, a cuantos se consideran dotados de las cualidades características del verdadero luchador: valor, lealtad, sinceridad.

Si en todos los conflictos bélicos

## España no puede estar a merced de las conveniencias internacionales

Ayer ha entrado en vigor, según los acuerdos de la Sociedad de Naciones, el control internacional sobre el envío de voluntarios a España. La guerra civil de nuestro país, convertida por obra y gracia de los países fascistas en guerra de liberación nacional, de independencia, ha servido para que las potencias europeas y americanas reaccionasen sobre la responsabilidad que podrían contraer de permitir que los Estados fascistas incrementaran el envío de material y hombres con destino a los generales traidores. A ese temor, y no a otra cosa, responde la resolución del organismo ginebrino de impedir el envío de voluntarios a España. Buena medida, en verdad, si se llevara a la práctica integralmente, con toda severidad. Pero,

para desgracia nuestra, las sanciones internacionales desaparecen en el mismo instante en que los representantes diplomáticos acreditados en el organismo internacional tropiezan con un hecho consumado, a que son tan aficionados los países fascistas. Es indudable, pues, que si el sistema de control se llevara severamente, habría a la postre de resultar eficaz para la causa del antifascismo español.

Pero hay hechos, sin embargo, que nos permiten dudar de la eficacia de estas medidas. Tal es, por ejemplo, la conducta de Portugal. Si mal no recordamos, Portugal se ha negado ante la Sociedad de Naciones a admitir toda clase de control internacional. Sin embargo, ahora se encuentra dispuesta a aceptar la intervención de

Inglaterra en sus fronteras. Y surge, como no puede menos de ocurrir, la pregunta: ¿por qué esta incongruencia de Portugal? Si antes no quería la intervención internacional, ¿qué motivos puede haber para que Portugal se muestre, no sólo conforme, sino satisfecho con el control de Inglaterra? Hay, sin duda, un doble fondo que afecta muy directamente a la cuestión colonial. Portugal quiere salvar de todas formas su imperio colonial. Por algo todo el estado de intranquilidad mundial deriva de las condiciones impuestas por el Pacto de Versalles a Alemania e Italia en el aspecto de sus colonias. Ambos países fascistas quieren ahora conquistar las colonias de que fueron despojadas durante la guerra. Y si no aquí las precisamente, otras que puedan resarcirlos de esta pérdida.

Alemania ha fijado sus ojos a este fin en Angola y alguna otra colonia portuguesa. Las desea, las ambiciona. Como desea y ambiciona otras colonias inglesas. Quizá a esta ansia imperialista de Alemania responda, de rechazo, la actitud de Portugal en torno al problema de los controles. Portugal no quiere perder sus colonias. Pero pierde de vista, sin embargo, que a Inglaterra le interesa más defender su propio imperio colonial que el de la nación portuguesa. Por eso, a juicio nuestro, Portugal, que está llevando a cabo una política fascista, que está colaborando con el imperialismo extranjero en la invasión de España, ha de saber que su imperio colonial está en peligro, en más peligro que cualquiera otro, porque Alemania, y con ella todos los países fascistas a quienes ayuda, tienen la costumbre de enfrentarse y atacar a los países más débiles (Abisinia, España, Portugal...).

No puede, pues, confiar en la ayuda inglesa. A la Gran Bretaña le importan sus colonias. Esto es problema catión para la diplomacia internacional. Y puesta en el trance de Alemania e Italia se salgan con la suya y rectifiquen prácticamente el Tratado de Versalles, Inglaterra se dará por muy satisfecha con que las colonias conquistadas por los países fascistas correspondan a Portugal y no a su imperio colonial. De aquí nuestra perplejidad ante la política equivocada que está siguiendo Portugal. Primero, se niega a admitir cualquier control que impida su ayuda a los fascistas. Después, acepta la intervención de Inglaterra, quizá porque esta nación tiene grandes intereses en Portugal. Lo cierto es, sin embargo, que Portugal, con su política de ayuda a los rebeldes, va a ser una víctima de su propia obra, y cuando quiera darse cuenta estará entregada, atada de pies y manos, al imperialismo fascista internacional. El tiempo será el que, con sus lecciones dolorosas, nos dé la razón.

## Comisariado general de Guerra

Orden del día 20 febrero 1937

Se ordena a todos los comisarios delegados de Guerra que cuantos periódicos y diversos documentos se recojan a evadidos, prisioneros, muertos, etc., así como los efectos y papeles encontrados sobre el campo, sean remitidos a este Comisariado general de Guerra, para su entrega inmediata a la superioridad.



(Dibujo de un compañero de la Brigada Internacional)

## EL REY DEL CINISMO SE DIGNA HABLAR

### Lerroux—¡claro!—se declararía partidario de la dictadura fascista

El señor Lerroux—¿sabéis quién es, republicanos de siempre?—dice, entre otras cosas:

«Después de un detenido examen de conciencia, tengo una nueva convicción: que la dictadura puede ser la salvación de mi patria, y en este sentido oriento, desde ahora, mi conducta.»

¿Qué os parece? A nosotros nos parece muy natural. Conocemos ya bastante al que habla para saber lo que quiere.

También afirma el señor Lerroux—¿sentís ahora, golfantes del estraperlo?—lo siguiente, que suscribimos con una ligera observación:

«Se trata de un levantamiento nacional, tan sagrado y tan legítimo como el de la Independencia de 1808. Mucho más sagrado, puesto que no se trata únicamente de la independencia política, sino también de la organización social y económica, del hogar, de la propiedad, de la cultura, de la conciencia de la vida, de toda una civilización y de toda una histo-

ria. España está en peligro.»

La observación es la siguiente. Cuando Lerroux—¿os acordáis, campesinos?—dice esto se refiere al ejército de los explotadores, de los vividores políticos, de los que fusilan a los hombres que poseen una cultura, bombardean las escuelas, los hogares, los museos, las bibliotecas, epistatan las conciencias y las vidas, la civilización y la historia. En fin, el ejército de los invasores extranjeros.

Es cierto que España está en peligro. Pero nosotros—el pueblo y su Ejército regular—sabrán salvarlo.

## Ministerio de Marina y Aire

### Convocatoria

Excmo. Sr.: Se convoca un curso para cubrir 100 plazas de pilotos, bajo las siguientes normas:

Primera. En el aeródromo designado para Escuela de Vuelos se verificará un curso de pilotos de aviación entre españoles civiles y clases de tropa, que tengan dieciocho años cumplidos antes de 1 de marzo y que no cumplan los veintidós dentro del año actual.



Segunda. Las peticiones se harán por instancias dirigidas a la Subsecretaría del Aire (Ministerio de Marina y Aire), acompañando los siguientes documentos:

a) Certificado de lealtad al régimen expedido por cualquiera de los partidos políticos o agrupaciones afectas al Frente Popular. Los aspirantes militares pertenecientes en la actualidad al Ejército regular, Institutos armados, Oficinas o servicios de guerra, sustituirán el aval por certificado del comisario político respectivo de la columna. Cuerpo, unidad, servicio o dependencia donde sirva y, en su defecto, de los primeros jefes de éstos, garantizando su lealtad y adhesión al régimen.

b) Certificado de nacimiento expedido por el Juzgado municipal correspondiente para los civiles y copia de la media filiación para las clases de tropa.

Los que no puedan presentar estos documentos, por haber sido destruidos los archivos municipales, deberán sustituir el mismo por otro en que expresen de un modo taxativo que renuncian a los derechos que pudieran haber conseguido, si más tarde se puede probar la falsedad cometida con respecto a este extremo. El citado documento deberá ser avalado por la firma y sello del Consejo municipal o encargado del Registro.

Tercera. El plazo de admisión de instancias se cerrará el día 25 de marzo del año actual, a las ocho de la noche; las instancias que lleguen por correo después de esta fecha serán consideradas nulas.

Cuarta. La Subsecretaría del Aire designará los solicitantes que deben presentarse en la Escuela de Vuelos, donde serán sometidos, sin excepción alguna, a reconocimiento médico, y los que resulten útiles sufrirán el examen de las siguientes materias:

- Aritmética. Lectura, escritura y operaciones con números enteros, fraccionarios y decimales. Sistema métrico decimal. Milla marítima, milla terrestre, pie, pulgada, libra y galón inglés. Razones y proporciones. Regla de tres. Escalas.
- Geometría. Plana. — Segmentos y ángulos.

## La lucha en el frente del Centro

### Siguen pasándose a nuestras filas desertores de las facciones, con material de guerra

Tal vez la nota saliente en la jornada de hoy lo haya sido el hecho de que se pasasen a nuestras filas, en el Norte de la provincia de Guadalajara, 24 soldados rebeldes. Se pasaron en dos grupos. El primero lo hizo de forma extraordinaria. Llegó a nuestras filas portando un mortero, dos fusiles ametralladores y otras armas, incluyendo una cantidad considerable de bombas de mano. Todos coinciden en que el deseo de abandonar las líneas enemigas es general, a pesar de la rigurosa vigilancia que mantiene la oficialidad fascista, que impide que ésta adquiera las proporciones de una deserción absoluta.

En el sector del Jarama el día transcurrió con algunas operaciones sin importancia, mantenien-

Perpendicularidad y paralelismo. Polígonos. Propiedades de triángulos y cuadriláteros. Circunferencia y círculo. Semieje de los ángulos.

Del espacio.—Ángulos diedros y poliedros. Poliedros. Prisma y pirámide. Cilindro. Cono y esfera. Desarrollo de cilindro y cono.

Gramática

Ortografía.—Escritura al dictado de una media página de cualquier obra literaria contemporánea. Retentiva.—Redacción.—Exposición por escrito de cualquier tema desarrollado verbalmente por el profesor.

Geografía

Europa.—Configuración general, costas, relieves, principales sistemas montañosos, hidrografía. Estados que la constituyen. España.—Sistema montañoso, sistema hidrográfico. Provincias que la constituyen. Principales ciudades y pueblos.

Los aprobados en el examen teórico y declarados útiles serán nombrados alumnos pilotos, filándose como soldados los civiles y devengando su haber más la gratificación de plaza aérea correspondiente; esta última la percibirán cuando comiencen su instrucción en vuelo.

Los citados alumnos tendrán un período de veintidós días de instrucción militar práctico y durante ese período adquirirán también los conocimientos teóricos correspondientes de cabo y sargento.

A la terminación del curso se les expedirá el título de piloto militar y serán promovidos al empleo de sargento, con arreglo a lo dispuesto en la Orden circular de 4 de diciembre de 1936 (Gaceta número 341).

Quinta. Los alumnos que por falta de aptitud de piloto fueran dados de baja en la Escuela, podrán optar por volver a la vida ci-



vil, los paisajes, o seguir prestando sus servicios como soldados de filas del arma de aviación militar.

Las clases de tropa dadas de baja por iguales motivos volverán a sus Cuerpos o servicios de procedencia.

Sexta. En caso de accidente que produzca inutilidad o muerte durante el desarrollo del curso, tendrán derecho los concurrenates o sus herederos a la pensión correspondiente al sueldo que perciban, o al de sargento, de no tener categoría, empleo o derechos superiores.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y cumplimiento. Valencia 15 de febrero de 1937.—INDALECIO PRIETO.

# VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción: Plaza de Nules, 2 VALENCIA